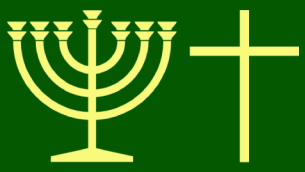

Doctrina bíblica sobre la apropiación y los impuestos sobre los productos agrícolas

Pentateuco

Ahora pues, que Faraón busque a un hombre prudente y sabio, y lo ponga al frente de la tierra de Egipto. Que Faraón haga esto, y que nombre oficiales sobre la tierra, y que tome la quinta parte de la tierra de Egipto durante los siete años de abundancia. Que recojan todo el alimento de esos buenos años que vienen, y almacenen trigo bajo la dirección de Faraón, y que guarden víveres en las ciudades. Y ese alimento se almacenará para la tierra durante los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto, para que la tierra no perezca por el hambre. Génesis 41:33-36

Y recogió todo el alimento de los siete años que hubo en la tierra de Egipto, y guardó el alimento en las ciudades; guardó en ellas el alimento del campo que estaba alrededor de cada ciudad. Génesis 41:48

Y comenzaron los siete años de hambre, tal como José había dicho; y la escasez azotaba todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había pan. Y cuando toda la tierra de Egipto sufrió hambre, el pueblo clamó a Faraón pidiendo pan. Y Faraón dijo a todos los egipcios: «Id a José; haced lo que él os diga». Génesis 41:54-55

José alimentó a su padre, a sus hermanos y a toda la casa de su padre con pan, según sus familias. No había pan en toda la tierra, pues el hambre era muy grave, de modo que la tierra de Egipto y toda la tierra de Canaán se desmayaron a causa de ella. José recogió todo el dinero que se encontró en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, por el trigo que compraron, y lo llevó a la casa del faraón. Cuando el dinero escaseó en la tierra de Egipto y en la tierra de Canaán, todos los egipcios acudieron a José y le dijeron: «Danos pan; ¿por qué moriremos en tu presencia? Si el dinero escasea». José respondió: «Denme su ganado, y yo les daré por su ganado si el dinero escasea». Trajeron su ganado a José, quien les dio pan a cambio de caballos, ovejas, ganado vacuno y asnos, y les dio de comer pan por todo su ganado durante ese año. Al terminar el año, volvieron a él el segundo año y le dijeron: «No le ocultaremos a mi señor que nuestro dinero se ha agotado; mi señor también tiene nuestro ganado; no queda nada a la vista de mi señor, salvo nuestros cuerpos y nuestras tierras. ¿Por qué moriremos ante tus ojos, nosotros y nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos siervos del faraón. Danos semilla para que vivamos y no muramos, y la tierra no quede desolada». José compró toda la tierra de Egipto para el faraón, pues los egipcios vendieron cada uno su campo porque el hambre los azotó; así la tierra pasó a ser del faraón. En cuanto al pueblo, lo trasladó a ciudades desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro. Solo no compró la tierra de los sacerdotes, pues los sacerdotes tenían una porción asignada por Faraón, y comían la porción que Faraón les daba; por lo tanto, no vendieron sus tierras. Entonces José dijo al pueblo: «Miren, hoy los he comprado a ustedes y a su tierra para Faraón. Aquí tienen semilla para sembrar la tierra. De los frutos, darán la quinta parte a Faraón, y cuatro partes serán suyas: para la semilla del campo, para su sustento, para los de sus casas y para el sustento de sus pequeños». Y ellos dijeron: «Nos has salvado la vida; concédenos gracia ante mi señor, y seremos siervos de Faraón». Y José promulgó una ley sobre la tierra de Egipto, vigente hasta el día de hoy, que Faraón recibiría la quinta parte. Excepto solo la tierra de los sacerdotes, que no llegó a ser de Faraón. Génesis 47:12-26

Análisis:

Arrendador: Faraón (Gobierno / Monarca / Presidente / Estado)
Arrendatario: Agricultores

Ministro/Secretario de Agricultura: Joseph Zaphnathpaaneah “El Portador de Semillas”

Asignación de tierras agrícolas: al menos el 20% de la superficie total de la tierra debe ser cultivable

Presupuesto y Gestión de Utilidades:
Impuestos y diezmos: 20%
(10% para el Faraón; 10% para los Sacerdotes - Las Iglesias y sus tierras están exentas de impuestos.)
Salario neto de los agricultores: 80%
(40% para Semilla del Campo - Siembra; 40% para Alimentos)

Cada ciudad debería poder abastecerse de sus propios alimentos.

Para lograr la máxima eficiencia, la gente debería vivir cerca de las fuentes de alimentos.

Una economía que no se sustenta en alimentos (ni en oro, plata, dinero, criptomonedas, etc.), sino en alimentos, acabará colapsando. Lentamente, pero seguro.

Incluso durante la hambruna, la comida tiene un precio y hay que comprarla. Nunca es gratis.

El dinero escaseará durante la hambruna extrema. La alternativa será el trueque (comida por ganado, caballos, rebaños, asnos, tiempo [empleo/servicio]). Implementen una política de NO TRABAJAR, NO COMER (2 Tesalonicenses 3:10).

Cualquiera que pueda controlar el suministro de alimentos puede hacer leyes y controlar a la gente.